

Descartan riesgo al quitar prioridad al uso de gas natural en la generación, pese al retiro del carbón

TOMÁS VERGARA P.

Con preocupación ven en el sector de la generación de electricidad renovable la situación del gas “inflexible”, un criterio que fue incorporado hace unos años en la normativa del sector y que permite a las empresas que cuentan con centrales que generan usando gas natural licuado declarar una parte de sus costos de combustible bajo esta modalidad de inflexibilidad, la cual les otorga prioridad a la hora de entrar a producir su energía e inyectarla al sistema eléctrico.

Según explican especialistas, este criterio hace que en muchas ocasiones se deje de utilizar fuentes renovables que son menos contaminantes y cuyo de costo de operación es más bajo. Esto supone un impacto económico sobre los precios de la energía en el sistema y además obliga a “verter” la producción de las centrales renovables, pues esa generación eléctrica se produce a todo evento y no es susceptible de ser almacenada.

La Comisión Nacional de Energía (CNE) está analizando cambios a esta normativa, ya que en 2019, por ejemplo, el 50% del gas que se destinó a generación eléctrica se utilizó en función de esta condición de inflexibilidad, la que —según un estudio de Breves de Energía (BdE)— deprimió los precios *spot* de la energía en un 8% y derivó en menores ventas de generadores renovables por US\$ 63

Un estudio determinó que esta norma afecta a los productores renovables, ya que ha provocado bajas en el precio de la energía que se comercializa en el mercado mayorista o *spot*.



Se estima que durante el último año, cerca de la mitad del consumo de gas para generación de energía fue bajo la modalidad de inflexibilidad.

millones

Según BdE, eliminar la condición de inflexibilidad del GNL no supone un riesgo para la seguridad del sistema eléctrico, incluso considerando un escenario de descarbonización acelerada, como el que se está configurando en el país.

“Sin embargo, se constata algo evidente, mientras más acelerada sea una descarbonización, mayor será el uso de gas y petróleo, al menos en los primeros años, con la consecuente exigen-

cia en la cadena de suministro de estos combustibles y el alza en los costos de operación y en los precios *spot* de la electricidad”, explica el director de BdE, Cristián Muñoz.

El experto añade que la condición de inflexibilidad, tal como está definida en la normativa, no entrega los incentivos para efectuar compras eficientes de gas, por lo que, a su juicio, debería suprimirse o ser reemplazada por una opción que permita que los generadores que compran

gas paguen un adicional para colocar sus excesos en el sistema. “También sería efectivo establecer un control de gestión sobre las decisiones de compra de gas, a fin de asegurar el suministro más eficiente para el sistema”, añade Muñoz.

En la CNE adelantan que aunque aún no hay una decisión de cambio, “como resultado de este proceso de revisión, se espera que la operación de centrales que utilicen como combustible GNL provean al Sistema Eléctrico Na-

50%

del gas natural que se destinó a generación eléctrica el año pasado, se acogió a la condición de inflexibilidad, que quiere decir que debe ser utilizado a todo evento por la generadora que lo adquirió y por eso se le da prioridad en el orden de producción del sistema eléctrico.

cional una generación segura, flexible, económica y sin afectar a otros agentes del mercado”.

Renovables

Los generadores renovables se oponen firmemente al sistema actual. Carlos Finat, director ejecutivo de uno de los gremios del sector, apunta a que esta norma está afectando directamente el tránsito del país hacia una matriz cero carbono.

“No veo que la norma sea necesaria para la descarbonización. Lo que buscamos es que las eventuales restricciones (*take or pay*) de los contratos de suministro de gas pactadas libremente por las empresas generadoras que usan ese combustible sean gestionadas por los contratantes y que no ocurra lo que está pasando actualmente, en que dichas restricciones son resueltas sistemáticamente, traspasando los costos a los demás generadores”, sostiene Finat.

Desde la Asociación de Pe-

queñas y Medianas Centrales Hidroeléctricas (Apemec) también son partidarios de eliminar esta norma, y el director ejecutivo de la entidad, Rafael Loyola, asegura que “no hay que ser muy perspicaz para darse cuenta de que esta situación beneficia solo a los generadores GNL que pueden alterar su despacho a conveniencia. Esto se refleja en que la mayoría de ellos han adoptado una estrategia de sobrecontratación de energía, generándose una condición deficitaria en el mercado *spot*, al que pueden acceder a precios deprimidos por sus propias decisiones y gracias a la norma”.

El director ejecutivo de Ecom Energía, Sebastián Novoa, apunta al origen de esta normativa, que se dio bajo un contexto de potenciar el consumo de gas y promover los gasoductos en el país, no obstante el consumo, no ha crecido como estaba previsto, lo que ha provocado el despacho a todo evento.

“Desde nuestra perspectiva, esto es muy parecido a cuando hablamos de desfondar los contratos de las licitaciones de suministro para atender a los clientes regulados en favor de permitir la portabilidad. Debemos avanzar con atención a reducir los efectos indeseados para quien invirtió en el país y, al mismo tiempo, reconocer los acuerdos que ayudaron a viabilizar la infraestructura y sin generar efectos indeseados en los usuarios finales”, asegura Novoa.